

Editorial



En 1986 la revista Descartes ya había aparecido en Buenos Aires, publicando tanto a psicoanalistas de la orientación lacaniana, como a autores dedicados a los más diversos aspectos de la cultura. En 1992 se crea el Centro Descartes, como Centro asociado al Instituto del Campo Freudiano. Los módulos de investigación como pequeños espacios con una organización mínima comienzan a funcionar desde ese entonces con una variedad de temas y propuestas que luego se centraron en intereses más precisos.

En la clase inaugural del Centro Descartes, J.A. Miller destacaba la "precisión" como virtud de las ideas "claras y distintas" cartesianas, para delimitar el rasgo que debía tener la investigación en psicoanálisis.

Nuevamente apelamos a Descartes para llamar *La Dióptrica* a este boletín que reunirá el trabajo de los módulos.

La Dióptrica es un trabajo que Descartes comienza alrededor de 1630, en donde expone su doctrina sobre la visión. Descartes desvía la visión fuera de sí misma, ignorando la fidelidad de la experiencia, dice Merleau Ponty.

Como no logra clarificar la visión, Descartes la transforma en juicio. ¿Y no se trata de eso cuando investigamos en psicoanálisis?

Según Germán García; "Una comunidad gobernada por el sentido común, la tontería y el egoísmo sólo puede experimentar su propia idiotez: éramos incapaces de juzgar las posibilidades, límites y oportunidades de aplicación del saber"¹. Siguiendo este razonamiento, G. García compara a los psicoanalistas con dos personajes de Flaubert, Bouvard y Pecuchet, quienes "adquieren conocimiento pero les falta el juicio que -según Kant- es el poder de subsumir lo particular en lo universal". El juicio implica, a su vez, el reconocimiento de un acuerdo, de una finalidad virtual en una aprehensión del mundo sensible; implica, por tanto, al gusto.

Entonces, el juicio y el gusto organizan las investigaciones, que, si bien tienen un eje en común, apelan al rasgo de implicación e interés de cada uno.

Descartes, hablando de la visión, rechaza la semejanza, y se puede inferir que pensar consiste menos en comparar que en discernir. Se trata de "darse por intuición una representación clara y distinta de las cosas" (Descartes - *La Dióptrica*).

Esperemos que el "espíritu de las luces" arroje luz sobre nuestro boletín, podamos divertirnos con el saber y llegar a algún punto de certeza.

Claudia Castillo, junio de 2004

(1) Germán García: "La experiencia del pase" leído en la Ecole de la Cause freudienne 1999.

D escolar. Editorial Atuel -Anáfora. 2000.

De acuerdo al Art. 25 del Reglamento del Centro Descartes, la Comisión de Módulos vela por la marcha regular de los Módulos de Investigación, registra sus comienzos, sus temas, su dirección y difunde sus resultados. Mantiene relaciones de consulta e información estrecha con la Comisión de Investigación sobre el estado de las investigaciones para encauzar el producto de los Módulos en los espacios regulares y/o en alguna actividad creada para la ocasión.

Cada Módulo reúne a personas interesadas en realizar una investigación de amplio espectro, siguiendo una organización mínima: un responsable, dos coordinadores, un asesor e integrantes.

A partir de un título y del enunciado de un tema se investigan básicamente cuatro ejes -conceptual, histórico-genealógico, de actualización y clínico- en el marco dado por la lectura de una bibliografía específica sobre el tema central y otra sobre múltiples referencias de interés que surjan progresivamente en el tratamiento de dicho tema.

La elección de la bibliografía y la selección de los temas sigue el orden de lecturas que se establece en función de los ejes antes mencionados. Tanto la clarificación de una determinada cuestión como una cita o una nota a pie de página que refiere a un tema o a un texto desconocido son ítems a seguir en la investigación, así como los que se agregan a partir de estudios actualizados.

Lecturas comparadas, notas sobre esas lecturas, reseñas de libros y/o artículos, traducciones de textos, avances sobre el estado de la investigación y trabajos escritos de mayor elaboración son los instrumentos y/o productos que dan forma y permiten avanzar en la investigación hasta un punto de interés acordado por el conjunto.

Hasta el momento, hay cuatro Módulos y cuatro Equipos Temáticos conformados:

Módulos de investigación

Clínica de las transformaciones familiares
Referente/infancia
Referente/consumos fatídicos
Cuerpo adverso/cuerpo cómplice

Equipos temáticos

Psicoanálisis y lingüística
Otros casos del psicoanálisis
y sus varias lecturas
Filosofía e historia de la filosofía
Kierkegaard (directo a la fuente)

Psicoanálisis y lingüística

Tema: “Consecuencias clínicas de las tesis de Jacques Lacan sobre el lenguaje”¹

Coordinadora: Alicia Alonso

Integrantes: Liliana Goya, Karen Monsalve, Susana Rodríguez, Sebastián Aguilera y Daniel Comito.

En el marco de una investigación de amplio espectro, este ejercicio de lectura se propone situar, en un primer momento, en los Escritos y Seminarios, las referencias, usos demostrativos y aplicaciones que hace Jacques Lacan de distintas teorías lingüísticas. De esta manera, E. Benveniste, L. Hjelmslev, R. Jakobson y J-C. Milner, pero también San Agustín y John Austin -sin dejar de lado a quiénes sentaron las bases para el estudio de los signos²: Charles Sanders Peirce y Ferdinand de Saussure- serán algunos de los interlocutores convocados.

En un segundo momento, el orden de las lecturas permitirá establecer:

- cuáles son las tesis de Jacques Lacan sobre el lenguaje,
- con qué conceptos clínicos se articulan,
- de qué manera modifican la teoría psicoanalítica.

En este sentido, en el contexto de nuestro programa de investigación, el recorrido de las referencias tiene el propósito de despejar el marco general en que se inscriben, prestando especial atención al tipo de debates que animan -a quiénes se dirigen, quiénes son sus interlocutores explícitos e implícitos, de qué manera y mediante qué saberes los convocan, en qué contexto y para qué-. La lectura implica entonces, casi homologándose, un ejercicio de desciframiento que interroga los textos dentro de los límites de su situación: precisando una fecha y circunstancia en cuanto a su función y posición dentro de una teoría, sin suponer una interpretación exhaustiva. “Todo aspira a hacerles sentir que aquí los matices y hasta las versiones lingüísticas evocadas están destinadas a guiarnos en algo.”³

El equipo se reúne el primer y tercer jueves de cada mes (pueden incorporarse todos aquellos

alumnos y miembros del Centro Descartes que estén interesados en los temas; la solicitud de ingreso obtendrá, previa entrevista, inmediata respuesta).

La Coordinación

1 Tema que surge de las numerosas puntualizaciones y lecturas recomendadas por Germán García a lo largo de sus clases, específicamente de una cita de las “Actas. Seminario de Estudios Analíticos. 1997”, publicadas en revista *El Murciélagu*, N°7 (diciembre, 1997).

2 “Lo que hay de esencialmente nuevo en mi teoría -escribe Sigmund Freud a Fliess, el 20 de mayo de 1896- es la idea de que la memoria está presente no en una única versión sino en varias, y que está compuesta de diversos tipos de signos (*Zeichen*)”.

3 Jacques Lacan, seminario *La angustia*, inédito, clase 1: 14 de noviembre de 1962.

Otros casos del psicoanálisis y sus varias lecturas

Coordinador: Juan A. Marino

Integrantes: Carolina Caballero, Vilma Cora, Deborah Dellacha, Ignacio Lotito, Miryam Soae y Silvia Travaini.

Propuesta:

Nuestro propósito es estudiar diferentes relatos de la clínica psicoanalítica y su articulación con la teoría.

Comenzamos por aquellos que fueron citados por J.Lacan en su “Escritos” y Seminarios, para continuar con los pioneros en nuestra práctica (publicados en castellano).

Leímos de Sandor Ferenczi “El pequeño gallo”, en el que sigue el procedimiento utilizado en el caso “Juanito”, exponiendo en detalle las conductas, dibujos, juegos y relatos en los que un niño de 5 años despliega sus fantasías de castración.

El interés sobre la vigencia de algunos conceptos y su aplicación por otros practicantes nos llevó a leer “Realidad y fantasía en la génesis de la homosexualidad...”, de Edmund Bergler, y “Variaciones de la Técnica en las diferentes neurosis”, de Ella Sharpe (citados por J. Lacan en “Escritos”).

Incluimos algunos ejemplos clínicos aparecidos en publicaciones (de Argentina) para apreciar la aplicación de conceptos establecidos, variaciones y nuevas propuestas.

Nuestro programa para el presente semestre se basa en la lectura de los casos y discusiones aparecidos en "Los inclasificables de la clínica psicoanalítica" (AA.VV. Ed. Paidós; Buenos Aires, 1999).

El Equipo permanece abierto al ingreso de nuevos integrantes en sus reuniones de los primeros y terceros martes por la tarde. Quienes estén interesados pueden comunicarse a través de la Secretaría del Centro Descartes o del coordinador (en el Tel. 4862-5714).

Juan A. Marino

Filosofía e historia de la filosofía

Coordinadora: Fátima Luna.

Integrantes: Débora Dellacha, Ligia Schiavone, Silvia Travaini, Mariela Lotuffo y Valeria Salvatore.

Días de reunión: 4ª lunes de cada mes en el Centro Descartes a las 17 hs.

El Equipo Temático es un modo de investigar en torno a un tema específico y de interés común para sus integrantes. Fue creado ante la necesidad de conocer más en profundidad una buena parte de las referencias utilizadas por J. Lacan en sus obras. Nos proponemos, entonces, ir de la cita a la fuente, tratando de captar su articulación dentro del psicoanálisis y las concordancias entre diferentes filósofos.

Nuestro recorrido comenzó con las cosmogonías de Homero y Hesíodo: la mitología griega, para entender el pasaje del mito al logos. El estudio de los físicos naturalistas y los primeros filósofos nos colocó en un recorrido que hemos elegido seguir, más que por la cronología, por la articulación de los autores a sus referencias; una forma de seguir la evolución de algunos conceptos hasta nuestros días.

En los inicios de la filosofía aparecen conceptos que indican referencias sobre Oriente, probablemente recogidos en viajes, crónicas o documentos.

Las próximas reuniones se centrarán en la lectura del libro *El pensamiento prefilosófico y oriental* de la "Historia de la Filosofía", realizada bajo la dirección de Brice Parain y editada por Siglo XXI (Buenos Aires, 2002).

Kierkegaard (directo a la fuente)

Coordinadora: Carolina Caballero.

Integrantes: Daniela Rodríguez de Escobar, Ligia Schiavone, Fátima Luna y Juan Marino.

Este nuevo equipo temático, que comenzó en el mes de junio, surgió de la sugerencia que hizo Germán García en su curso y de la recomendación de estudiar Kierkegaard desde Kierkegaard y no desde Lacan.

El interés apunta en principio a los datos biográficos para pasar luego a su obra.

En la primer reunión se trabajó con diversas biografías en las que se pudo captar cuanto influyó su vida personal en su filosofía. Hubo tres hechos de importancia en la vida del filósofo y teólogo danés: la relación con su padre, la relación con Regina Olsen y su vocación de pastor de la iglesia reformada.

Escribió una gran cantidad de textos en los que utilizó muchos y curiosos seudónimos. Pocos de ellos fueron traducidos al castellano. Sufrió la influencia de Lutero, Plotino, Hamman, Pascal y Hegel.

Defensor del individualismo y de la subjetividad como lugar de la verdad, fue un antihegeliano acérrimo; considerado como uno de los pensadores precursores del existencialismo.

Continuaremos la investigación con la cuestión de los seudónimos y de la recepción de la Reforma en la filosofía alemana.

El equipo se reúne los primeros lunes de cada mes de 13:30 a 15 hs. en el Centro Descartes. Se invita a participar a los interesados.

Femineidad: lógica y goce*

“La pregunta del psicoanálisis sobre la femineidad desconstruye lo genérico. Interroga el todo de la unidad dado que femenino y masculino hacen una diferencia no complementaria”.

Autora: Licenciada Esmeralda Miras

Esta afirmación pertenece a Javier Aramburu y la tomo como antecedente y advertencia para encarar la investigación a partir de mi pregunta inicial, de si existe una lógica femenina y cuál es su relación con el goce.

Los textos básicos de consulta fueron *Aún* y *El atolondradicho* pero fue en *Posiciones femeninas del ser*, de Eric Laurent, donde encontré un ordenamiento que me permite la siguiente síntesis:

Posiciones femeninas del ser tomadas a partir de la lógica de la sexuación que están en referencia a diferentes formas de goce.

- 1- En la Psicosis: ser la mujer que falta a todos los hombres
- 2- En el masoquismo: ser todo para un hombre, para él, darle todo
- 3- Superyó femenino (*Surmoité*) Dirigido a los hombres, sé todo para mí, sé el Otro del Otro. Llamado, canto de las sirenas.
- 4- Lo que llama “la verdadera posición femenina”, ser el Otro sexo, el que no se define como Lo Uno, representante de la alteridad radical. En esta posición están hombres y mujeres y en el caso de la mujer el hombre sirve de relevo para que una mujer se convierta en otro de sí misma (*Aún*).

Existe una dualidad propia del goce femenino, en parte referido al goce fálico y otra dimensión no referida al falo, dimensión del éxtasis y del fuera de sí.

Su posición es paradójica al sostener un lugar en el fantasma del hombre referida al falo y no creer en ello. Adhiere a lo imaginario del Uno pero, por otro lado, está en relación a la pura ausencia. Es lo que llama narcisismo del deseo que, advierte, no es el deseo narcisista sino el amor al deseo. Soportar el lugar de objeto para el Otro.

Pretendo ahora un desarrollo de esta última puntuación yendo a la búsqueda de una mujer de 400 años que enamora a Harold Bloom para pensar a través de ella esta llamada verdadera lógica de la posición femenina, ese goce que Lacan escribió como S A, que posibilita un encuentro y el amor.

Los personajes que necesito presentar aunque sea brevemente son: William Shakespeare, el inventor, Harold Bloom, el enamorado y Rosalinda, una mujer inventada.

De William Shakespeare elijo decir, con H. Bloom que sus personajes se conciben de nuevo, se desarrollan, se escuchan hablar, se espían. Sus voces son tan diferentes y su barroquismo tan desarrollado, que sus comedias y tragedias rebosan, exceden la representación y se acercan a la creación o a la invención de lo humano, así Rosalinda o Cleopatra son ejemplos dónde el sentido comienza más que se repite, son modos de conciencia.

Nos dice que Hamlet, mentor de Freud, anda por ahí provocando que todos aquellos con que se encuentra se revelen a sí mismos, mientras que el príncipe, como el mismo Freud, esquiva a sus biógrafos. Nos advierte que, al leerlo, sabemos que sus obras nos leerán y que el uso que podemos hacer de él es que nos enseña a pensar la verdad y a soportarla sin perecer. Shakespeare lo ilustra en sus variaciones sobre la palabra nada. Nos habla del vacío y del canto. Sobre “El vacío sensible, canto a las nadas”, dice: “¿Es nada esto?, pues entonces el mundo y cuánto hay en él es nada, el cielo que nos cubre es nada, Bohemia nada, mi esposa es nada, ni hay nada en todas esas nadas, Sí, esto es nada”. (*Cuentos de Invierno*).

Harold Bloom es un escritor, un pensador que conmueve, que saca de los lugares comunes, que no permite llevar rápidamente agua para el molino, que exige reflexión y cuestionamiento.

Apasionado en sus afirmaciones, jugado, vital, decidido a reivindicar la arista de lo posible sabiendo de la complejidad y del tremendo andamiaje que eso requiere, teniendo presente la acechanza certera de lo imposible.

Se enamora de una mujer de la que, dice, lo hace desear por bella, vital, inteligente pero, por sobre todo, porque sabe que el amor no mata; ella hace que lo posible tenga lugar: Rosalinda, nombre de mujer, que -afirma- convierte en hablado al mismísimo Shakespeare.

Dice: enamorarme de Rosalinda siempre me hizo desear que existiera en nuestro mundo subliterario, nunca nos despertamos del todo para ver lo única que es. La califica de Artemisa indudable y lo que reitera es que quiere algo de nosotros, pero nunca el poder.

Rosalinda, la mujer inventada, es el personaje femenino central de la alta comedia *Como les guste* o, como dice su enamorado, bien podría haberse llamado "Como le guste a Rosalinda", acentuando que estamos en el terreno del gusto. He intentado convertir en enigma esta situación de su vigencia en la causa del deseo y del amor, interpellando a Harold Bloom e interpellándola a ella misma en el texto original, pretexto para saber algo más de lo que ocurre allí. No es una heroína pastoril, no es de un espíritu romántico, se presenta práctica, activa, y sobre todo, libre.

Se la han apoderado los especialistas de la política de los géneros, que ven una Rosalinda lesbiana más ocupada con Celia o con Febe, su amiga y la pastora, que con Orlando, pero ella parece saber cual es el lugar que debe ocupar en relación al hombre que ama para posibilitar el encuentro y, siguiendo al título de la obra, su gusto a través de él.

Bloom está exaltadamente convocado, pero lo que destaca es una frase que repite en más de una oportunidad y es de esas que es muy conveniente ponerse a meditar: "El mejor punto de partida para captar a Rosalinda verdaderamente es una sola frase grandiosa que pronuncia cuando Orlando protesta diciendo que morirá si ella no lo toma, la frase es: "Los hombres han muerto de vez en cuando y los gusanos se los han comido, pero no por amor" "La muerte es auténtica y material pero no por amor" y sigue preguntándose: ¿fue Shakespeare o fue la naturaleza humana quién inventó la inferioridad emocional de los hombres ante las mujeres?

Rosalinda es una jovial representante de las po-

sibles libertades de la vida. Reflexiona Bloom que la representación estética de la felicidad exige un arte complejo, para estar enamorado y, no obstante, ver y sentir lo absurdo de eso, absurdo que puede sostenerse si uno recurre a la escuela de esta mujer. Ella critica al amor, pero desde dentro de su terreno, en su propio contexto. Señala, además, que el reduccionismo o la tendencia a creer que solo la peor verdad en cuanto a nosotros es verdadera, produce gran irritación a un inventor como Shakespeare.

Tentada por demás ante estos dos escritores que ven a una mujer como propuesta, como posibilidad, como propósito en su encarnación de la alteridad, me pongo a escucharla, a leer sus dichos, a la búsqueda de su decir, y quiero destacar un momento de la obra:

Rosalinda y Orlando juegan. No juegan meramente al amor o al cortejo sino que tienen cuidado de mantener el juego como elemento esencial para que el amor siga siendo realista.

Nos encontramos en una de las escenas donde Ganimedes actúa de Rosalinda para que Orlando ensaye sus lecciones de vida y de amor, se trata en realidad de ella misma disfrazada de muchacho, que se presta al juego, ella como él hace de ella, una que es otro, otro que es una. Ambigüedad, dualidad, diversidad shakespeariana, que es también captación de la realidad fantasmática. Es poco probable, que Orlando no la reconozca, más bien se trata de desear y fingir al mismo tiempo, como en un acorde, estableciendo un armónico. Es parte de la trama anticipar que no se puede vivir de pensamientos si no se da paso al erotismo, como también dejan en claro en sus comentarios. Entonces ella él se presta para que el pueda llegar.

Voy a la escena:

"Rosalinda (Ganimedes): Enamórame, enamórame ahora que hoy estoy dispuesta para ello. ¿Cómo lo harías?

Orlando: Te daría un beso.

Rosalinda: No, no, empezamos mal, hálame y cuando la palabra falle, allí donde no puedas expresar mediante palabras lo que sientes, puede ser que halla lugar para un beso".

Esta escena me resultó reveladora, creo que ella sabe de lo no sabido, está advertida del traspie necesario de la palabra y, a diferencia de la historia que dilataría indefinidamente el juego, ella hará lugar a ese beso porque, como decía anteriormente, no se puede vivir de pensamientos o, al menos, así es como a ella le gusta.

Bibliografía consultada:

- Jaques Lacan:** *Seminario Aún*. Paidós. (Buenos Aires, 1995)
- Jaques Lacan:** *El atolondradicho. Escansión 1*. Paidós. (Buenos Aires, 1984).
- Eric Laurent:** *Posiciones femeninas del Ser*. (Tres Haches, Buenos Aires).
- Graciela Musachi:** *Mujeres en movimiento*. Fondo de Cultura Económica. (Buenos Aires, 2001).
- Jorge Alemán:** *Jacques Lacan y el debate posmoderno*. Miguel Gómez. (Málaga, 1996).
- Jorge Alemán y Sergio Larriera:** *El inconsciente, existencia y diferencia sexual*. (Síntesis, 1999).
- Harold Bloom:** *William Shakespeare y la invención de lo humano*. Norma. (Bogotá, 2001).
- William Shakespeare:** *Como les guste*. Norma. (Buenos Aires, 1999).
- Germán García:** *Analizar, más allá del gusto personal*. (Curso inédito, 2002).
- Este curso me hizo empezar a meditar sobre el tema del gusto personal.

*Trabajo realizado dentro del espacio del Módulo de investigación "Cuerpo adverso, cuerpo cómplice".
Presentado a su vez en la jornada de carteles de la EOL.

Módulos de investigación

Clínica de las transformaciones familiares

Responsable: Dra. Deborah Fleischer.

Coordinadores: Lic. Patricia Blanch y Mta. Juan A. Marino.

Integrantes: M. Verónica Bonura, Vilma Cora, Alicia Dellepiane, Patricia Gorocito, Juan Pablo Mattoruccio, Carolina Neme, Silvia Travaini y Roxana Yatah.

Lugar y día de reunión: primer martes de cada mes a las 20 hs. en el Centro Descartes.

Ejes Temáticos:

- Violencia y Familia
- Maternidad y adolescencia
- Celos, identidad y sociedades
- Migraciones, ausencias y duelos
- Género, sexualidad y reproducción

Cronograma de temas y expositores. Ciclo 2004:

Julio: Violencia y familia | Roxana Yatah

Agosto: Maternidad en la Adolescencia | Vilma Cora

Setiembre: Comunidades diferentes | Alicia Dellepiane

Octubre: Fertilización Asistida | Patricia Gorocito y Verónica Bonura

Noviembre: Celos y comunidad | Juan A. Marino

Diciembre: Articulaciones | Deborah Fleischer

Referente/infancia*

Clínica con niños, precisiones diagnósticas II

Responsable: Claudia Castillo

Coordinadoras: Myriam Soae, María Marta Giani

Integrantes: Silvina Biscione, Natalia Ramos, Eduardo DeFeo, Silvina Vetrano y Vera Palmeri.

Lugar y día de reunión: cuarto jueves de cada mes, a las 19hs en el Centro Descartes.

Durante el año 2003, el trabajo de lectura tuvo como eje el diagnóstico en el psicoanálisis con niños.

Este año se tratará de verificar si ciertas categorías freudianas son aplicables a la práctica con niños.

El primer punto que se comenzó a explorar es el de la inhibición. Ciertas preguntas guiaron las lecturas, otras nuevas se fueron formulando: ¿cómo se presenta este fenómeno?, ¿qué diferencia hay entre inhibición y síntoma?, ¿hay alguna forma particular de la inhibición cuando esta se presenta en los niños?

María Marta Giani revisó el texto *princeps* de Freud: *Inhibición, síntoma y angustia*; allí encontramos que la inhibición tiene un nexo particular con la función y no necesariamente designa algo patológico, puede darse ese nombre a una limitación normal de cierta función.

En ese mismo texto, Freud clasifica los diferentes tipos de funciones del yo y sus perturbaciones, dividiéndolas en cuatro grupos que atañen a la función sexual, la función nutricia, la locomoción y el trabajo profesional. Las alteraciones de estas funciones pueden observarse en el trabajo analítico con niños/niñas sin que lleguen a tomar el estatuto de síntoma y sin que produzcan una pregunta que implique al propio sujeto.

En las inhibiciones hay, sin embargo, “complicados procedimientos que perturban una función: extrañamiento de la libido, el menoscabo en la ejecución de la función, su obstaculización y desvío a otras metas, su prevención por medidas de aseguramiento, su interrupción con angustia”, etc., etc.

Una primera conclusión parece indicar que las inhibiciones pueden ser parte del desarrollo o bien convertirse en antecedentes que cristalizarán en síntomas de histeria u obsesión. Y esto no es relativo a la edad del niño sino a la insistencia de determinados rasgos que implican “un proceso patológico”.

La sexualidad tiene su papel en este entramado, como bien lo señala Myriam Soae en su trabajo de la Jornada de apertura: *Lo que no anda. El síntoma y los síntomas*, cuando destaca: que el motor del saber es la necesidad del niño de dar respuesta al enigma presentado por el origen, que conlleva a la construcción de las teorías sexuales infantiles, cuya renuncia produce muchas veces una “interrupción duradera del instinto del saber”, explicación de los atrasos en el aprendizaje. En esta línea sostiene que “el estado de excitación sexual puede influir en nuestra disponibilidad sobre la atención susceptible de ser dirigida”, una explicación posible a los trastornos de la atención.

Este último punto nos conduce a un interés particular referido al tema de la inhibición intelectual, que ocupará algunas de nuestras reuniones. Otros puntos a tratar son los miedos y fobias en la infancia, los trastornos en el cuerpo y otros diversos malestares, algunos de los cuales hacen padecer al niño pero no necesariamente se traducen en palabras de las que el niño pueda disponer para anoticiarse de sus resonancias.

Finalmente, el módulo tiene dos modalidades de trabajo que no se excluyen sino que se complementan. Una, ciertas lecturas comunes que organizan cierto itinerario colectivo, también en relación con otras instancias de formación como *El debate Freud/Lacan* y el curso que conduce Germán García.

Otra, los rasgos o recorridos particulares de cada uno de acuerdo a su práctica, sus intereses, su implicación en el psicoanálisis.

A lo largo del año iremos publicando trabajos o puntuaciones que tendrán en cuenta este último aspecto.

Mayo de 2004

*Dicho módulo funciona en el Centro Descartes desde 1992, con anterioridad se llamó *Tratamientos de la infancia en la Argentina*.

Referente/Consumos fatídicos

Ficciones de la droga

Responsable: Adriana Testa.

Coordinadora: Vera Palmeri.

Integrantes: Lic. Nora Attie, Lic. Ruth Dayan,
Lic. Paulina Moreno, Lic. Silvia Quevedo y
Lic. María Ofelia Scoccimarro de Stivill.

Lugar y día de reunión: tercer miércoles de cada mes a las 14:30 hs. en el Centro Descartes.

El Módulo de Investigación “Referente / Consumos fatídicos” va por sus diez años de continuidad en la investigación de estos temas.

Para el año en curso, hemos propuesto un programa que introduce dos temas nuevos: “Las toxicomanías en el campo de la psiquiatría” y “El uso social de los tratamientos de drogas y alcoholes: Abstencionismo / Reducción de riesgos y daños, políticas actuales de salud pública”. Incluirlos en nuestro programa de investigación nos deja expuestos al giro que introduce fundamentalmente el tratamiento de la toxicomanía y el alcoholismo en cruce con la psiquiatría. Los subtemas son: historia (el momento de la inclusión en el campo de la psiquiatría y sus consecuencias); semiología (alucinaciones, alucinosis, delirios); neurobiología de los distintos trastornos. El pasaje al tema de las políticas de salud pública es un paso obligado, puesto que una incursión por las investigaciones actuales de la neurobiología y la neuropsiquiatría advierte sobre los efectos performativos de estos discursos en las políticas de salud.

Desde la perspectiva que nos da la investigación hasta aquí realizada y desde lugares de atención a adictos, en un caso del GCBA y en el otro de un sistema de asistencia privado, podemos decir que el estado de cosas tanto en relación al tratamiento del tema como de aquellos que están afectados, de modos diferentes, por el consumo de sustancias, es desalentador. Se han “psicoanalizado” los temas por los carriles de una psicologización salvaje (y no al revés), bajo la pertinaz creencia de que “todo” se puede curar por la palabra. Y así se ha perdido horizonte, un horizonte que permita delinear diferencias entre psiquiatría, farmacología, psicoanálisis, psicología, sociología, para luego construir posibles interfases entre las distintas prácticas diferenciando elementos conceptuales propios de uno y otro campo.

Se han “psicoanalizado” los temas, no a los toxicómanos o alcohólicos; práctica que en estos casos consideramos difícil de sostener, ya que sólo será posible con quien crea en los síntomas que se desprenden de las mascaradas de las drogas y alcoholes. Desprendimiento que sólo es posible cuando el cuerpo no está reabsorbido por las sustancias.

¿Es posible singularizar -en la neurosis- el estatuto fantasmático que para alguien tiene el recurso a las drogas y/o alcoholes? La

pregunta es simple y reiterada, pero su respuesta es compleja porque lleva a una puesta a prueba: ¿qué estatuto tiene esa mascarada que también podemos llamar ficción? ¿Cuál es su consistencia lógica? ¿Podemos introducir allí, en todos los casos, una contradicción? La primera pregunta está formulada desde la neurosis, pero la prueba de la consistencia nos mantiene sobre el filo de las diferencias diagnósticas de las psicosis y la perversión. Ese remedio, que es también veneno, el *pharmakon*, ¿qué anuda como figura del nombre del padre en la vida de alguien? ¿Estabiliza, es una suplencia, un suplemento, una función compensatoria?

Ficciones de la droga. Este es otro de los temas que propone el programa. Al respecto, señalamos dos aspectos introductorios: 1. La ficción es necesaria al lenguaje y obtiene su ser de la enunciación misma, es decir, del acto del lenguaje. Sólo el relato al que da lugar la droga es analizable porque el discurso es siempre excesivo, pletórico, puesto que también habla de lo que no existe como si existiera. 2. La noción de “texto drogado” de Alberto Castoldi (1997) es la que con mayor rigor permite captar cómo la droga se vuelve ficción: droga los textos, droga los discursos sobre los efectos (sensaciones, intensidades perceptuales, anulación del tiempo), sobre los rituales, las dosis, las “caídas”. Y los droga según el vaivén de las modas favorecidas por vectores sociales, políticos, morales, científicos y económicos. Opio, hachís, morfina, éter, otra vez opio, cocaína, mescalina, LSD y generación *beat*, heroína, otra vez cocaína. Dice Castoldi: el universo drogado es como el sueño, objeto de narraciones. Sueño, drogas, locura es la correlación que Moreau de Tours hizo a partir de sus experiencias compartidas, en su casa, con psiquiatras y literatos. La tradición psiquiátrica de la alucinación fue el tópico que mejor se prestó para hacer posible esa correlación.

En este sentido ubicar las diferencias entre sujeto e individuo, *tyche* y *automaton*, y significativo, deseo y goce, también mantienen abierta otra pregunta: ¿qué modalidad de goce sostiene y encubre el consumo de drogas y/o alcoholes en alguien que se presenta abatido por ese hábito compulsivo? Y, a la vez, desplaza la creencia en una causa eficiente de la adicción. No hay tal causa, sólo conocemos los efectos de drogas y/o alcoholes.

Desde Freud podemos advertir que lo que se ha dado en llamar “toxicomanía y alcoholismo” está lejos del destino tóxico de los “quita penas” en el planteo del malestar en la cultura (lo que no quiere decir tampoco que hoy no se de esa modalidad). Sí sabemos que así se denomina a una categoría social, a un nomenclador de las políticas sanitarias con las que se ordena y regula la diversidad de goces en una sociedad. Esos mismos términos pasaron al campo de la jurisprudencia y la policía del Estado. Como tal este fenómeno es extraño al campo del psicoanálisis, no obstante, el plantearse cómo tratarlo, sin apartarnos de los conceptos y nociones sobre los que se construye la teoría y se orienta la clínica psicoanalítica, es la pregunta abierta que encausa el programa propuesto.

Cuerpo adverso Cuerpo cómplice

La clínica del cuerpo (femenino)

Responsable: Graciela Musachi

Coordinadora: Myriam Soae y Beatriz Gez

Integrantes: Esmeralda Miras, Gisèle Ringuelet, Fátima Luna, Karen Monsalve, Emilio Vaschetto, Graciela Fabi, Karina Pérez, Alejandra Duarte

Lugar y día de reunión: segundo miércoles de cada mes a las 12 hs. en el Centro Descartes.

Cada integrante de este módulo realiza investigaciones paralelas junto con lecturas compartidas relativas al psicoanálisis.

Las vías seleccionadas de dichas investigaciones están en relación a los feminismos, la literatura, la historia de la cultura, el saber de la clínica y las concepciones psicoanalíticas acerca del cuerpo.

Esmeralda Miras parte de un enigma que surge de una conversación de Victoria Ocampo con Virginia Woolf sobre la poesía de Silvina Ocampo, en donde Victoria dice: "quisiera poder escribir más o menos mal, más o menos bien, pero como una mujer". Su propuesta es intentar resolver el interrogante sobre si hay o no una forma de escritura femenina, asociada al goce femenino, no en serie ni en clase sino en el uno por uno, que se diferenciaría de la escritura que se desprende de una lógica fálica.

Gisèle Ringuelet y Karen Monsalve están abocadas a la lectura de la psicoanalista de habla inglesa Joan Riviere, analizante de Jones y de Freud, quien ocupó un lugar importante en el psicoanálisis de la época.

Pero mientras Gisèle Ringuelet está interesada en ahondar sobre el análisis del carácter y el debate que en esa época se planteaba sobre la sexualidad femenina, Karen Monsalve acentuará las conceptualizaciones que versan sobre la feminidad como máscara y el eterno femenino.

Beatriz Gez retoma el problema de la sublimación y la paradoja de la satisfacción pulsional en el testimonio que deja de su análisis con Freud la poeta modernista H.D. (Hilda Doolittle), titulado *Escrito en la pared*, en el que

despliega el movimiento que la lleva de la escritura de *Notes on Thought and Vision* pensando "que sería una información psicológica interesante para el Dr. Havelock Ellis", al análisis con el Profesor Freud quien "bastante poco ortodoxo, golpeando con la mano, con el puño en la cabecera del antiguo sofá de crin..." dijo: "El problema es que yo soy un hombre viejo, que cree que ni vale la pena amarme".

Partiendo de la afirmación de Lacan "La mujer es síntoma de otro cuerpo", la investigación de Graciela Musachi se orientará alrededor del campo de la feminidad, el síntoma y el amor en sus relaciones con el cuerpo. Tanto Freud como Lacan se vieron confrontados y seducidos por la cuestión femenina, la cual, en ambos -y para citar a Paul Laurent Assoun- funcionó como límite del saber del psicoanálisis. Claro que sus respuestas fueron tan diferentes como sus recursos.

Myriam Soae investigará los cruces actuales entre los feminismos y el psicoanálisis. Parte de la lectura del libro *Cuerpos que Importan*, sobre los límites materiales y discursivos del sexo, de Judith Butler, quien construye su argumentación a partir de la teoría de la performatividad del discurso. En este sentido, las normas reguladoras del sexo generan de manera performativa la materialidad de los cuerpos y de la diferencia sexual en función del "imperativo" heterosexual, ya que, en este contexto, materialidad es entendida como efecto de poder. Continuará precisando el tratamiento que la autora realiza de los distintos conceptos psicoanalíticos y ahondará en la teoría de las multitudes *queer* entendida aquí como posible salida al binarismo.

Las líneas que Emilio Vaschetto elige giran en torno a los efectos que la figura de Evita produce en la escena de las mujeres argentinas durante la primera presidencia de Perón.

Graciela Fabi continuará investigando acerca del concepto de incorporal en la enseñanza de Lacan y comenzará una lectura de las obras de Aristófanes para precisar las características de los personajes femeninos en la comedia.

Se sumaron al módulo Karina Pérez, que comenzará a indagar acerca de la figura de Frida Kahlo, y Alejandra Duarte, que trabajará con casos de mujeres en análisis.

la dióptrica

Perspectivas en psicoanálisis

Año 1 N° 1 Julio 2004

Dirección

Claudia Castillo

Responsable

de la Comisión de Módulos

Déborah Fleischer

Responsable

Equipos Temáticos

Liliana Goya

Director del Centro Descartes

Marcelo Izaguirre

Asesor

Germán García

Corrector

Fernando García

Diseño

Diego Carrizo

Centro Descartes

Billingurst 901

CP1174 | Capital Federal

Informes: 4861-6152

Fax: 4863-7574

Horario: 17 a 22 hs

descartes@interlink.com.ar

www.descartes.org.ar

Lista Descartes:

descartes@elistas.net